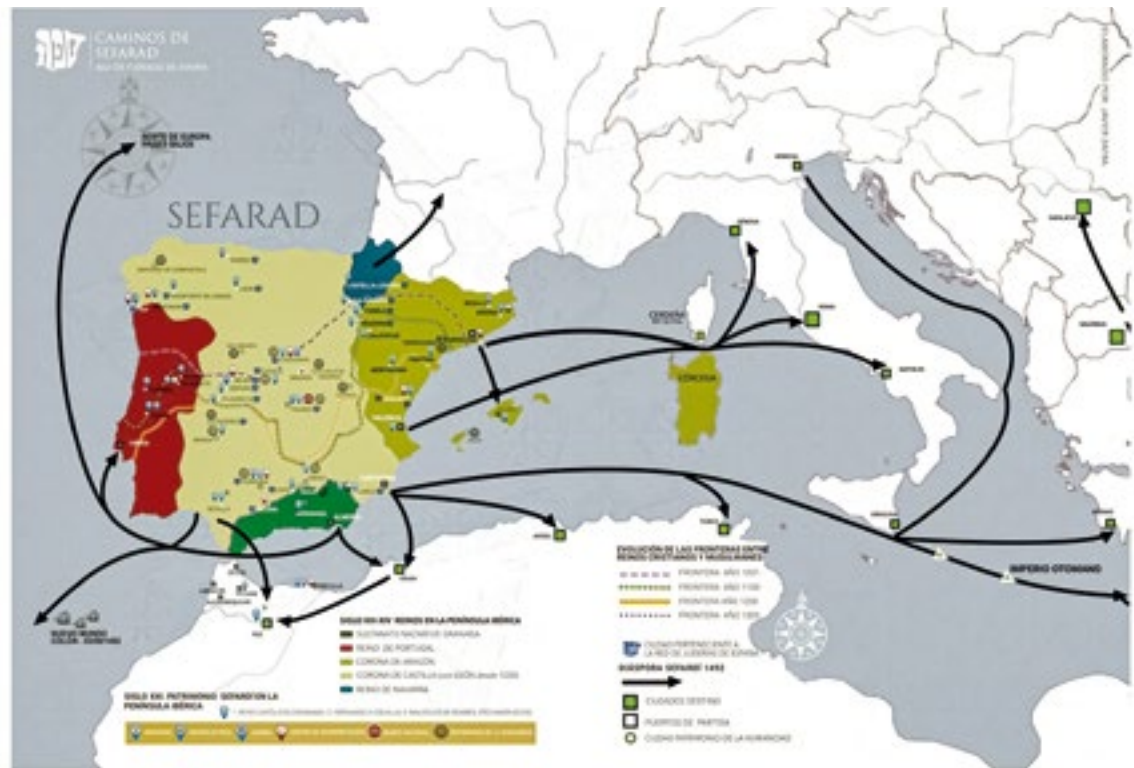


SEFARDÍES, LOS ÚLTIMOS ESPAÑOLES



EL MUNDO SEFARDÍ AGONIZA, ESO NO ES UN SECRETO PARA NADIE, PERO TODAVÍA QUEDAN ALGUNAS INICIATIVAS, MEDIOS Y ORGANIZACIONES QUE PRETENDEN MANTENER VIVA LA LLAMA DE ESA CULTURA QUE NACIÓ DE LA MANO DE LOS JUDÍOS EXPULSADOS POR LOS REYES CATÓLICOS DE ESPAÑA ALLÁ POR EL AÑO 1492. ELLOS FUERON EL ALMA DE LA AUTÉNTICA SEFARAD QUE LLEVABAN EN SU CORAZÓN A TODAS PARTES DEL MUNDO

Texto / *Ricardo Angoso*

L

os sefardíes son los descendientes de los judíos españoles expulsados en 1492 por los Reyes Católicos y que abandonaron Sefarad (España), dejando atrás sus casas, tierras, negocios, propiedades, amigos e incluso algunos familiares que prefirieron convertirse al cristianismo que abandonar su amada tierra -los famosos marranos-. Al principio, una primera oleada migratoria se dirigió hacia Portugal, desde donde fueron expulsados más tarde, en 1496, por los reyes portugueses, y desde allí se esparcieron por el mundo.

La mayor parte de estos judíos se asentaron en los Países Bajos, Europa Occidental, el Imperio Otomano y en el Mediterráneo oriental. Las mayores concentraciones urbanas se dieron en ciudades como Sarajevo, Belgrado, Bucarest, Sofía, Monastir, Salónica, Jerusalén, El Cairo, Atenas, Izmir, Estambul, Tánger, Fez, Tetuán, Larache y también en algunas ciudades del sudeste francés e italianas, como Liorna, Ancona, Trieste y Ferrara, por citar algunos de los centros urbanos más importantes. De

la misma forma, encontramos rastros de presencia sefardí en el Caribe, más concretamente en Aruba, Bonaire y Curazao, donde llegaron procedentes de Amberes y Amsterdam, dos ciudades donde también hubo importantes comunidades sefardíes, y en otras partes de América Latina, como Argentina, Cuba, Venezuela y Panamá, principalmente.

Lamentablemente, este mundo sefardí, que fue en su momento muy rico en sus expresiones culturales, artísticas, literarias y sociales, ha ido desapareciendo debido a la convergencia de tres elementos fundamentales que explican su ocaso, decadencia y casi desaparición: el Holocausto (1938-1945), que destruyó casi por completo la vida judía de Europa Central y Oriental y afectó seriamente a numerosas comunidades del continente, como por ejemplo Salónica, conocida como la "Jerusalén de los Balcanes"; la creación de Israel y la consiguiente imposición del hebreo moderno como lengua oficial del nuevo Estado fundado en 1948 llevó al desuso casi generalizado de las dos grandes lenguas que habían hablado los judíos hasta entonces, el ladino o judeoespañol y el asquenazí; y, finalmente, ambos elementos citados anteriormente provocaron una verdadera oleada migratoria en las ya maltrechas comunidades supervivientes en la mayor parte de Europa, pero especialmente en el Este, donde al impacto brutal de la Shoah se le añadió la llegada de férreas dictaduras comunistas en las que se vivió un clima irrespirable. Miles de judíos partieron desde Polonia, Rumania, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria y Yugoslavia hacia el nuevo Estado hebreo o hacia países occidentales receptivos a

1. Red de Juderías de España.
2. Biblia de Burgos creada por Menahem bar Abraham ibn Malik.

¿Qué queda, entonces, de ese mundo sefardí de antaño? Más bien poco, sería la respuesta más acertada. El idioma ha caído en desuso y es realmente muy difícil encontrar hablantes de ladino o judeoespañol en la mayoría de las comunidades judías de Europa



la llegada de inmigrantes judíos buscando rehacer sus vidas después de la tragedia que había significado el Holocausto.

Paralelamente estos procesos a los que nos hemos referido, a partir de 1948, una vez que ya se ha producido la primera guerra entre Israel y varios países árabes, los judíos del mundo árabe son expulsados sin contemplaciones de estos países y el antisemitismo se extendió desde Marruecos hasta el Líbano. Unos 900.000 judíos, aunque las cifras sobre el número varían según las fuentes, partieron para siempre de un hostil mundo árabe. Comunidades judías históricas, como las de Argelia (140.000 judíos), Marruecos (265.000), Túnez (105.000), Libia (38.000), Líbano (20.000), Egipto (75.000), Irak (140.000) y Yemen (45.000), por citar las más numerosas, desaparecieron sin dejar rastro, sus instituciones fueron cerradas y ya no

quedan judíos en el mundo árabe; se asegura que en esta parte del mundo quedarían algo menos de 3.000 judíos hoy en día.

EL MUNDO SEFARDÍ HOY

¿Qué queda, entonces, de ese mundo sefardí de antaño? Más bien poco, sería la respuesta más acertada. El idioma ha caído en desuso y es realmente muy difícil encontrar hablantes de ladino o judeoespañol en la mayoría de las comunidades judías de Europa, tal como ha podido comprobar quien suscribe estas líneas en las visitas realizadas a Sarajevo, Bucarest, Trieste, Sofía, Monastir, Zagreb, Budapest y Skopje. El problema es que apenas quedan ya judíos en las zonas de influencia sefardí, la mayoría han emigrado o han ido desapareciendo por razones naturales. Me cuenta el escritor Marc Casals que en Sarajevo, antaño con una vibrante comunidad sefardí, solamente quedaría una hablante muy mayor de ladino y que incluso la sinagoga de la capital bosnia muchos viernes no puede celebrar el shabat por la ausencia de quórum necesario (minyàn, en hebreo) para celebrar los oficios religiosos. No se sabe con exactitud el número de personas que hablan el ladino en la actualidad. En 2018, la web Ethnologue señaló que había 133.000 hablantes de ladino en todo el mundo (125.000 en Israel), pero me parece una cifra exagerada y no realista.

Quedan todavía algunas iniciativas sefardíes que vamos a tratar de reseñar sucintamente y

que tratan de paliar la desaparición física de estas comunidades sefardíes en casi todo el mundo. En Jerusalén, por ejemplo, existe la Unión Sefardí Mundial, cuyo principal objetivo es la creación, en Jerusalén, del Museo y Centro del Acervo Cultural Sefaradí. También hemos podido ver en sus páginas web (sefarad-usm.org/por-que-no-somos/) que realiza varias actividades en colaboración con instituciones académicas y que durante algún tiempo dio asesoramiento a aquellas personas que deseaban solicitar la nacionalidad española o portuguesa por sus orígenes sefardíes. Más de 15.000 personas de todas partes del mundo accedieron a la nacionalidad española tras haber mostrado fehacientemente sus orígenes sefardíes y haberse acogido a una norma legal que tenía sus antecedentes en el Real Decreto del dictador Miguel Primo de Rivera, de 20 de diciembre de 1924, que permitió obtener la nacionalidad española a algunos sefardíes y que más tarde fue utilizada por varios diplomáticos españoles para otorgar pasaportes españoles a judíos europeos que salvaron sus vidas durante el Holocausto a merced de tan preciado documento.

En lo que respecta a la prensa, hay que reseñar a *El Amaneser*, un periódico mensual en judeoespañol (ladino), siendo el único en el mundo íntegramente en ese idioma y con periodicidad regular. Se publica como suplemento del diario *Salom* destinado a la comunidad judía en Estambul, el cual fue editado también en idioma judeoespañol hasta 1983, año en el cual pasó a editarse en turco.

El periódico es dirigido y editado por su fundadora, Karen Gerson Sarhon, y en la redacción del mismo se encuentra también el "Sentro de Investigasyones sobre la Kultura Sefardí", que ha realizado algunas investigaciones y publicaciones de notable interés.

En Israel durante un largo tiempo se editó la revista *Aki Yerushalayim*, que se publicó entre 1979 y 2016. La publicación contaba con la colaboración de la asociación *Sefarad* y la Autoridad Nacional del Ladino de Israel y estaba dirigida por una figura mítica en el mundo sefardí: Moshe Shaul. Luego de una pausa de dos años, la revista continuó en formato digital y se ha editado hasta el año 2023, siendo un referente en el mundo sefardí como una de las pocas publicaciones editada enteramente en ladino.

En Venezuela, que contaba antes de la llegada de Hugo Chávez al poder con una gran comunidad judía que se ha ido marchando, pasando de algo más de 22.000 judíos a menos de 3.000, existía una revista llamada Maquéñ-Escudo, que era el órgano oficial de la Asociación Israelita de Venezuela y del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, pero su último número data de 2023 y sus páginas web no están demasiado actualizadas.

En lo que respecta a Argentina, que tiene la comunidad judía más numerosa de toda América Latina, existe un periódico digital (sefarad.com/quieren-ser-los-embajadores-de-la-cultura-ladino), que es muy activo, organiza muchas conferencias on line y contiene noticias de interés, aunque no está íntegramente publicado en ladino,

sino que publica de vez en cuando contenidos, videos y audios en esta lengua. Este medio es todo un referente en el mundo sefardí y recientemente recibió un galardón por su labor de las cuatro sinagogas sefardíes de Jerusalén.

Ya hablando de España, existen varias iniciativas relacionadas con el mundo sefardí, entre las que tenemos que destacar a Radio Sefarad (radiosefarad.com), un proyecto de la Federación de Comunidades Judías de España (FCJE), pero que está realmente dedicado a información sobre el mundo judío e Israel y que trata colateralmente temas sefardíes; a la veterana revista *Sefarad sefarad*. (revistas.csic.es), que se presenta como una publicación científica dedicada al estudio de la historia y cultura de los judíos en España y la lengua, literatura, historia y producción cultural de los sefardíes, entre otras materias que aborda; también debemos reseñar a *e-sefardic* (esefardic.es), que es un portal de acceso a los recursos electrónicos desarrollados por lo que un día fuera el Grupo de Estudios Sefardíes del CSIC; al Centro Sefarad Israel (www.sefarad-israel.es), auténtico epicentro y motor de la vida cultural judía en la capital de nuestro país y que se define como "un puente entre España y el mundo judío"; y, para ir concluyendo con nuestro país, existe una página web denominada www.sfarad.es y que se presenta como "el portal del judaísmo en España", donde se pueden encontrar buenos materiales pero no específicamente del mundo sefardí, sino del judío en general.

Más de 15.000 personas de todas partes del mundo accedieron a la nacionalidad española tras haber mostrado fehacientemente sus orígenes sefardíes y haberse acogido a una norma legal que tenía sus antecedentes en el Real Decreto del dictador Miguel Primo de Rivera, de 20 de diciembre de 1924

Como curiosidad final, quiero reseñar al fantástico grupo musical Sephardica, que es un proyecto musical dedicado, principalmente, a las músicas de tradición andalusí y sefardí y a las canciones del Romancero viejo, y que tuve ocasión de escuchar en unas jornadas judías organizadas por el Museo Judío de Béjar



Mención aparte a todas estas iniciativas y expresiones, hay que añadir a la lista la Red de Juderías de España - Caminos de Separad y que se define en sus páginas web como "una Asociación constituida por municipios que cuentan, en sus conjuntos medievales, con un patrimonio histórico, artístico, medioambiental y cultural, herencia de las Comunidades judías que los habitaron". La Red realiza numerosas actividades y proyectos conjuntamente en aras de preservar, conservar y reivindicar esa rica herencia cultural judía en España.

Como curiosidad final, quiero reseñar al fantástico

grupo musical Sephardica, que es un proyecto musical dedicado, principalmente, a las músicas de tradición andalusí y sefardí y a las canciones del Romancero viejo, y que tuve ocasión de escuchar en unas jornadas judías organizadas por el Museo Judío de Béjar.

Quiero concluir esta breve nota con dos anotaciones que me parecen de interés. Una se refiere a la Universidad Bar-Ilan, una de las principales de Israel radicada en Jerusalén, que organiza cursos de ladino digitalmente y también tiene un curso monográfico sobre Sefarad (más información en: www.aprendehebreo.com/barilan). Y la otra es histórica y se refiere a la prestigiosa Columbia University de Nueva York, que entre los años 20 y principios de

los 60 del siglo pasado tuvo una sección dedicada a los estudios sefardíes, creada por el profesor español Federico de Onís. En Columbia, entre los años 20 y los 40, hicieron sus tesis de máster o de doctorado sobre la lengua, la cultura y el romancero sefardíes varios estudiantes (hombres y mujeres) de origen sefardí, algunos de los cuales se convirtieron luego en docentes universitarios, formando una generación de hispanistas sefardíes cuya investigación y cuyo magisterio impulsaron los estudios hispánicos en América. Evocaremos aquí algunos de sus nombres: Mair José Bernardete, Henri Besso, Zarita Nahón, Susan Bassan, Denah Levy-Lida y el askenazí Max A. Luria. ●

PEDRO CARMONA ESTANGA

Venezolano nacionalizado español por sus orígenes sefardíes

Texto / *Ricardo Angoso*

C

on base en un importante estudio sobre sus raíces genealógicas, Pedro Carmona y sus familiares decidieron hace años acogerse a la Ley 12/2015, de 24 de junio de 2015, en materia de concesión de la nacionalidad española a los sefardíes originarios de España. Carmona utilizó esta Ley para obtener la nacionalidad española y para lograrlo aportó una copiosa y acreditada documentación para lograr su objetivo. En esta entrevista, nos cuenta cómo fue el proceso y el camino recorrido en el mismo junto a otros asuntos.

La Ley a la que se acogió Carmona finalizó sus plazos en septiembre de 2019 y tenía sus orígenes en el Decreto del dictador Miguel Primo de Rivera, de 20 de diciembre de 1924, y que permitió obtener la nacionalidad española a algunos sefardíes en los años veinte y ser utilizado el mismo por algunos diplomáticos españoles para salvar a algunos centenares de judíos durante el Holocausto, quienes portando el pasaporte español pudieron salir del infierno nazi en que se habían convertido sus países de nacimiento.

Me gustaría saber si en el pasado usted había investigado sobre sus raíces sefardíes y si tenía algunas noticias de sus orígenes familiares.

Sabía que a través de la rama familiar Álvarez, podríamos tener algunos orígenes sefardíes y con la valiosa ayuda de mis hermanas,



“La lengua sefardí, el ladino, se ha perdido y ya casi nadie la habla”

quienes en ese momento residían en Venezuela, y a través de ese vínculo, comenzamos a investigar nuestras raíces familiares, y sus entronques con una rama sefardí española. Entonces contratamos a un genealogista venezolano, Marco Gherzi, a quien conocíamos, y así empezó este proceso. Tengo una profunda admiración y respeto por el estudio que hizo este experto, que se remonta en forma totalmente documentada al siglo XIV, y así trazó toda una historia y una cronología sobre los vínculos de nuestra familia con el mundo sefardí. Es un gran trabajo, fruto de meses de estudio y de dedicación, que solamente puedo definir

como extraordinario. Después, la Asociación Israelí de Venezuela validó y dio el visto bueno a todo ese trabajo y luego, en un largo proceso, también recibimos una aprobación a dicho trabajo por parte de la Federación de Comunidades Judías de España, que era uno de los pasos más difíciles que dar en este largo trayecto hasta la nacionalidad. Creo sinceramente que presentamos un gran trabajo, gracias a este genealogista, y el mismo fue valorado positivamente por las instituciones oficiales españolas que tenían que otorgar la nacionalidad y así llegamos satisfactoriamente a concluir este proceso. Al principio, cuando estaba en Colombia, tenía

dudas si presentar la solicitud, pero ya con este trabajo extraordinario realizado en las manos, me decidí a acompañar a mis hermanas en esa iniciativa, gracias a lo cual el resultado final fue exitoso.

¿Usted previamente en Venezuela había tenido alguna relación con la comunidad judía local?

Yo conocía, claro, sabía que existían comunidades judías organizadas, tanto en Venezuela como en Colombia, donde viví durante décadas, pero no tenía relación especial con esas comunidades, que están bien organizadas en Venezuela. Ni tampoco tenía una relación especial con el mundo sefardí, al cual ahora sí conozco mejor y sigo investigando y estudiando en ello. Ahora por ejemplo conozco que muchos sefardíes llegaron a Venezuela a través de Curazao, y de allí pasaron entre otros a la ciudad de Coro, Estado Falcón, una de las primeras ciudades fundadas en Venezuela en el Siglo XVI, donde existe aún un antiguo museo, testimonio de la presencia sefardí en la ciudad. Evidentemente, el origen de estas comunidades tiene que ver con el famoso edicto de expulsión de todos los judíos de España dictado por los Reyes Católicos y tenemos noticias de que muchas familias sefardíes llegaron a Venezuela y fueron acogidas con amplitud. Posteriormente, hay que destacarlo, Venezuela, al inicio de la Segunda Guerra Mundial, en 1939, bajo la presidencia del General Eleazar López Contreras, fue el único país de la región o de las colonias inglesas en el Caribe, que autorizó atracar a dos buques procedentes de Alemania, con 251 judíos que huían del totalitarismo y el genocidio nazi. Eran los buques Caribia y Königstein, que de no haber recalado en Puerto Cabello, habrían tenido que regresar a Alemania, con el destino atroz que les esperaba. Los judíos no olvidan ese noble gesto.

¿Esos sefardíes de Venezuela han conservado algunos rasgos de su identidad y hablan en ladino o judeoespañol?

No, no hablan el ladino, ni he conocido a alguno que lo hable. Pero sí algunos han conservado sus señales de identidad sefardíes e incluso en Venezuela contamos con un museo de historia de los sefardíes. La lengua sefardí, el ladino, como ha pasado en otras latitudes del mundo, se ha perdido y ya casi nadie la habla. Además, la Asociación Israelita de Venezuela ha conservado siempre dentro de la misma las dos ramas tradicionales de la cultura judía, la askenazí y la sefardí, siendo convivientes en la misma comunidad. La comunidad judía cuenta con un Centro de Estudios Sefardíes en Caracas, adscrita a la Asociación Israelita de Venezuela. Existe además una Asociación de Amigos de la Cultura Sefardí y un Museo Sefardí en Caracas. Es importante recordar que la presencia sefardí en Venezuela se inició entre los siglos XVI y XVIII, aunque esporádica, y que tras la independencia y la derogación de la inquisición, llegan numerosos judíos sefarditas desde la isla de Curazao, principalmente de origen marroquí a la ciudad de Coro, y desde allí se diseminaron en Venezuela principalmente dedicados a actividades comerciales. En 1939 se fundó la primera sinagoga en Caracas.

Y aquí, ya asentado en Madrid, ¿ha mantenido alguna reunión o ha visto a alguien de las comunidades judías sefardíes?

Todavía no, pero en algún momento lo haré, pues tengo el más vivo deseo de hacerlo. Además, aunque todo esto ha sido un descubrimiento tardío ha cambiado, en cierta medida, mi vida y me siento muy orgulloso y satisfecho de ser español a merced de haber recuperado la historia de mis ancestros sefardíes, que me han permitido contar con la nacionalidad española. He comenzado una nueva etapa de mi vida

en España que me llena de energía y satisfacción. Aunque tengo ya 83 años, mantengo un gran entusiasmo por esta nueva etapa de mi vida y descubriendo cada día nuevas cosas, gracias a la rica actividad intelectual y cultural que ofrece España, habiendo sido todo lo que me ha ocurrido en los últimos meses una grande y enriquecedora revelación.

Aparte de sus hermanas, que también se han acogido a su derecho a obtener la nacionalidad española por sus orígenes sefardíes, ha conocido a más venezolanos que lo han hecho.

Sí, claro, ha habido muchos venezolanos y también colombianos que se han acogido a esta Ley 12/2015. Recuerdo que cuando fue la ceremonia de la jura como ciudadano español en el Consulado del Reino de España en Bogotá había un gran número de colombianos que juraron junto conmigo en ese acto. No debemos olvidar que en el departamento de Antioquia, en Colombia, había un gran número de sefardíes que se asentaron allá y muchos de sus descendientes se han acogido a esta Ley para obtener la nacionalidad española.

No sé si usted sabía que esta Ley tenía sus antecedentes en un decreto del dictador Primo de Rivera que ya recogía este derecho de los antiguos sefardíes a obtener la nacionalidad española y al cual se acogieron muchos diplomáticos españoles para salvar judíos durante el Holocausto, ¿tiene algo que ver esa Ley con el Decreto de 1924?

Sí, hay un cierto basamento en la Ley con ese Decreto, pero digamos que ha sido actualizada y adecuada a los nuevos tiempos. Coincide en el sentido de que es una reparación hacia los judíos expulsados por los Reyes Católicos, al otorgarles la ciudadanía española, y podría añadir que es una Ley generosa, noble y muy bien fundamentada y desarrollada. 416